



IGLESIA SAINT-JOSEPH

DESCRIPCION

La iglesia de Saint-Joseph data de 1860, unos diez años después de la erección de Enghien-les-Bains como ciudad.

A mediados del siglo XIX la señora Moreno de Mora, una rica heredera, decidió legar su fortuna para hacer posible la construcción de una iglesia en Enghien-les-Bains, que aún no la tenía, a pesar del desarrollo del balneario.

De 1858 a 1860, se construyó un primer edificio de planta simple, que constaba de una nave rodeada por cuatro tramos. En 1866 se acometió una primera ampliación: se añadieron dos naves y se modificó el campanario. En 1927 se inició una segunda ampliación, por falta de espacio para albergar a todos los feligreses. Se añadieron dos vanos adicionales, con la apertura de puertas adicionales, y también se instaló un nuevo campanario con dos pináculos.

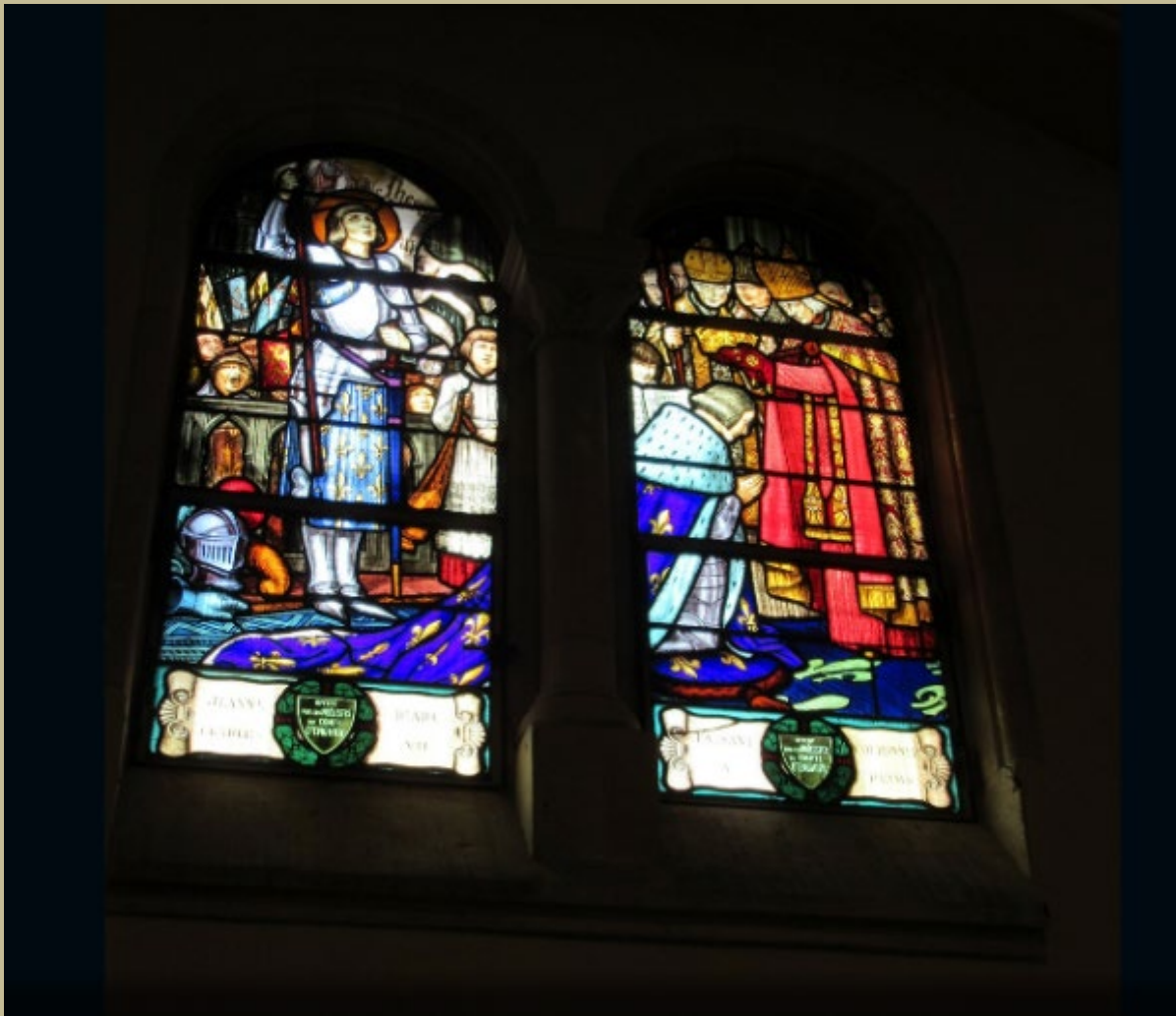
La iglesia de San José muestra desde esta segunda ampliación una marcada influencia del estilo romano-bizantino.

Su fachada perfectamente simétrica se compone en la parte inferior de tres tímpanos, y un friso compuesto por pequeños arcos decorativos que encierran diez

santos y santos en el nivel superior. Presenta una rica y variada decoración tallada, compuesta por animales fantásticos, rostros muecas, plantas estilizadas, típicas de la arquitectura románica. Percibimos otras referencias estilísticas, como el campanario y los pináculos que recuerdan la cúpula del Sacré-Coeur de Montmartre, no lejos de allí.

El interior de la iglesia está marcado por el estilo gótico. La presencia de columnas de hierro fundido da la impresión de un lugar amplio, además favorecen la entrada de luz. En cuanto al uso, permiten la recepción de un mayor número de fieles. Hoy en día, la iglesia de San José alberga muchos eventos religiosos o culturales. Así, durante varios años, su fachada ha sido uno de los soportes elegidos para los Salientes Monumentales (junto con el Ayuntamiento y el Casino).





Las vidrieras son particularmente notables. Una primera vidriera doble muestra a Juana de Arco asistiendo a la coronación de Carlos VII. En la nave lateral derecha, cuatro vidrieras representan una serie dedicada a las apariciones de Lourdes, la última Santa Catalina Labouré. El coro tiene tres vidrieras que representan la Infancia de Jesús, la Natividad y la Huida a Egipto, flanqueadas por vidrieras del Rey David, Salomón, Elías y Malaquías. El pasillo izquierdo muestra curaciones en Lourdes. Sobre el monumento a los caídos hay dos vidrieras que

representan una al Arcángel San Miguel frente al Mont Saint-Michel con soldados a sus pies (una de las cuales está envuelta en la bandera francesa) y la otra, Santa Juana de Arco frente a la catedral de Reims en llamas con los heridos de la guerra de 1914-1918 a sus pies.

